

Damos gracias al Señor por darnos una oportunidad más para meditar juntos en su bendita Palabra a través de nuestros Grupos Naturales de Crecimiento. Anhelamos fervientemente que este tiempo sea para edificación mutua y bendición a la Iglesia del Señor. Te animamos también a invitar a tus conocidos y amigos para compartir este encuentro semanal, como parte de nuestra misión de compartir las Buenas Noticias del Evangelio de Jesucristo.

Esta semana hacemos un «pequeño alto» en nuestro estudio de Génesis, para enfocarnos en reflexionar sobre el precioso Salmo 22; un salmo que es clave en el entendimiento de la obra redentora de nuestro amado Señor Jesucristo. Antes de responder las preguntas de esta guía, te invitamos a leer este salmo con actitud de humildad y rogando que el Espíritu Santo te conduzca hacia un entendimiento claro de este pasaje. ¡Amén!

Observación del pasaje bíblico

1. En el **Salmo 22**, David seguramente estaba volcando su vivencia en una canción, como lo hizo repetidas veces. También, como profeta de Dios (**Hch. 2.30-31**), inspirado por el Espíritu Santo, anticipó los sufrimientos y la exaltación de Cristo en su obra redentora por la humanidad caída.

Lee **Salmo 22.1-21**.

- Teniendo en cuenta la situación que se narra, ¿cuáles serían las características de esta oración? Según lo que expresan estos versículos, ¿cuál es la situación del autor en ese momento? ¿Qué expresiones se repiten o enfatizan?
- David, ¿a qué cualidades del carácter de Dios apela?
- ¿Puedes identificar aquí las referencias al Señor Jesucristo durante su pasión?
¿Puedes identificar las citas que se hacen de este salmo en los Evangelios? Comenta brevemente dónde se cita.



Reflexión y aplicación personal

Si bien el salmista David escribió durante una situación de prueba que había atravesado¹, como profeta escribió sobre el descendiente que Dios le había prometido: el Mesías (**Hch. 2:30-31**). Más adelante, así también lo entendieron los autores del NT.

- El **Sal. 22.1-21** y los Evangelios (**Mt. 27.46** y **Mr. 15.34**) registran que Dios desamparó a Su Hijo en el momento de su crucifixión. ¿Por qué Dios desamparó al Señor Jesucristo en la cruz? Lee **Isaías 53.6**; **2º Cor. 5.21** ¿Merecía Jesucristo tal padecimiento? Explica con tus palabras.
- ¿Eres consciente que Jesucristo estaba ocupando en ese momento el lugar que te correspondía a ti? **1º P. 2.21-24, 3.18**. Sabiendo que Jesucristo bebió hasta la «última gota» de la copa de la ira de Dios por causa del pecado de la humanidad, ¿cuál debe ser tu respuesta a esta incomparable muestra de amor?
- Esta oración del salmista, ¿cómo puede motivarte en tu vida de oración personal? ¿Confías en que Dios responde la oración de sus hijos? Lee **Sal. 18.6, 145.8**; **Jer. 33.3**; **Fil. 4.6-7**; **Heb. 4.16**.
- **Fil. 2.5-8** expresa de manera sintética la humillación de Jesucristo al adoptar la posición de siervo y ser obediente hasta la muerte en la cruz. Teniendo en cuenta esta exhortación, como hijo de Dios, ¿qué ejemplo debes seguir? Ver **Fil. 2.1-4**.



Observación del pasaje bíblico

2. Lee **Salmo 22.22-31**.

Esta es la segunda parte del salmo. Aquí se describe la actitud de aquel que ha recibido una respuesta de Dios a su clamor.

- ¿Cuál es esa actitud?
- ¿Quiénes deben alabar y adorar al Señor? ¿Por qué deben hacerlo?
- ¿Quiénes reconocerán el Señorío de Cristo? ¿Qué harán como muestra de su reconocimiento?

Reflexión y aplicación personal:

- ¿A qué debe motivarte la respuesta de Dios a tu oración? Coméntalo con tus palabras.
- Si bien Jesucristo vino al mundo como siervo y se humilló hasta la muerte en la cruz, ¿cómo se manifestará al mundo en su Segunda Venida? ¿A qué debe motivarte este hecho? Ver **Fil. 2.9-11**.
- ¿Cuál es tu relación con Jesucristo? ¿Es él tu Señor y Salvador? **Romanos 10.8-11**.
- Dios Padre desamparó a Jesucristo en la cruz para amparar a aquellos que se arrepienten de sus pecados y le reconocen como Señor. Según **Romanos 8.28-39**, ¿cuál es la seguridad que tienes como hijo de Dios? ¿Confías en que Dios actúa a tu favor?

¹ «Este salmo de David pertenece a la época en que era perseguido por Saúl.» (Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, vol. 5 (Peabody, MA: Hendrickson, 1996), 192.)